

Cultura y Tolerancia

REVISTA EVENTUAL

PORTAVOZ DEL ATENEO BEJARANO

Redacción y Administración: Mayor de Pardiñas, 43.— Por ahora no se hacen suscripciones.

Número suelto: 10 céntimos.

Quien no quiere pensar, es un fanático; quien no puede pensar, es un idiota; quien no osa pensar, es un cobarde.

LORD BACÓN.

Debemos tender á nuestra felicidad por medio de la felicidad de los demás, si queremos que estos tiendan á la suya por medio de la nuestra.

DOM DESCHAMPS.

Si no sabeis aplaudir á los enemigos y censurar á los amigos, cuando lo merezcan, no escribais.

POLIBIO.

NOCIÓN JUSTA DE LA BONDAD

Todos tenemos concepto de la bondad, pero ese concepto es tan relativo y diferente que lo que es bueno para unos es malo para otros.

El desbarajuste social ha impedido é impide que la Humanidad llegue á ponerse de acuerdo en este punto capitalísimo. Y lo malo es que tal impedimento continuará en vigor, en tanto que no se resuelva de modo profundo y definitivo la más fundamental de todas las cuestiones: la económica, y en tanto que no aprendamos á conceptuar la bondad en su forma activa y universal y no en su forma pasiva y particular.

Se suele tener por bueno al que no hace mal, lo que no es bastante. Para merecer con toda justicia el calificativo de bueno, á más de no hacer mal, es preciso hacer bien y hacerlo siempre y hacerlo á todo el mundo: Hacerse bien á uno propio, tal como uno propio lo entiende y sin perjuicio de los demás; y hacer bien á los demás, tal como los demás lo entienden y sin perjuicio de uno propio.

Sin estos dos requisitos indispensables, el bien se trueca en mal, porque si hacemos á cualquiera algo que consideramos bueno, mas aquel á quien lo hacemos lo considera malo y nosotros sabemos que él así lo considera, es muy seguro que hacemos mal.

Si todos procurásemos practicar el bien, conforme es entendido por aquellos que han de recibirlo, se resolverían al punto todos los problemas, hasta los más intrincados y añejos, y la Humanidad sería feliz, todo lo feliz que cabe. Pero es muy frecuente el obstinarse en imponer forzosamente á los demás como bueno lo que ellos tienen por malo, sin antes haberles persuadido de su error, si es que en error estaban; y ahí se halla concretamente la raíz de todo mal.

Esto por lo que se refiere á la bondad, conceptuada en su forma activa.

En cuanto á su forma universal, es también inexcusable tomarla en cuenta, si se quiere llegar al concepto exacto y completo de la bondad exacta y completa.

La bondad que no posea todos los caracteres de universalidad, no es tal bondad con plena y omnimoda evidencia. Lo que es bueno para unos y malo para otros, no es sin duda bueno. Lo que es bueno para todos, es bueno de modo indubitable. El Sol alumbrá para cuanto existe. Como hay verdades eternas que todos aceptamos y reconocemos, de generación en generación, hay también una bondad perdurable que ha sido, es y será siempre aceptada y reconocida por todos. Pueden equivocarse uno, varios ó muchos seres

humanos; no es posible la equivocación en la Humanidad entera de todos los tiempos.

¿Y en qué consiste esta bondad activa y universal? En muy complejas y distintas cosas que yo, sin embargo, resumo en estas dos, muy sencillas y equivalentes: En servir á todo semejante, sea quien sea, venga de donde venga, piense como guste y obre cual obre, sin más interés que el de la propia interior complacencia; y en tener siempre algunos vocablos dulcificantes de atenuación para las faltas y delitos, incluso los más horribles, de aquellos que cayeron y se encenagaron, y otros vocablos de consuelo y de regeneración para sus personas.

Si la bondad pudiera representarse por un rosal pletórico de exquisitas bellezas, la rosa más bella y exquisita de ese rosal exquisito y bello sería de cierto la disculpa de las culpas ajenas. Por haberlo sentido, sé con cuantas creces nos resarce de años de sufrimiento un solo segundo de esa felicidad inexpresable y excesiva, que anega todo nuestro ser, cuando dejamos en el corazón de los desgraciados, de los caídos, un poco de consuelo y de esperanza, explicándonos y desgravando sus debilidades, haciéndoles ver que no son tan malos como dice la sociedad que les condena y como ellos mismos creen, dándoles pruebas de que sus maldades son efectos y no causas, y tratando de levantarles hasta nosotros en lugar de descender nosotros hasta ellos.

Esta bondad es la práctica del amor más fuerte y amplio; es darse á los demás sin reservas y en acción, en vida actuante, en alma servicial, en enseñanza generosa, en dulzura delicada, en comprensión magnífica y en perdón elevador y manumitente.

Todos seríamos buenos, si nos empeñásemos en serlo y en que los demás lo fuesen. A muchos les hacemos malos, en fuerza de decir que lo son.

Habremos obtenido tal grado de bondad, cuando nuestros amigos y partidarios, cualquiera que sea el modo de pensar que ostentemos, deban decir con razón de nosotros: *Tiene buenas ideas y es bueno*; y cuando nuestros enemigos y adversarios tengan que decir por precisión de nosotros: *Tiene malas ideas pero es bueno*.

La bondad, así ejecutada, encierra la más íntima é incortable relación con la cultura y con la tolerancia. El que es culto es tolerante, y siendo tolerante es bueno.

Usemos de una firme voluntad para adquirir cultura manifiesta, en la convicción de que con ella adquiriremos tolerancia y bondad.

J. M. Blázquez de Pedró.

Las armas naturales

El pico del condor rasga, punzante.
Temible en su tamaño es la ballena.
Muestra sus dientes la insaciable hiena;
sus puntiagudas astas, el rumiante.

Enturbia el agua el pez. El elefante
sabe aplastar. La víbora envenena.
Y el insectillo volador que suena,
clava el rejón sutil y huye al instante...

Dios, que ha armado á los brutos de mil modos,
al hombre sólo la «razón» le ha dado;
arma capaz de aniquilar á todos.

Vence con la «razón», pero la pierde;
y el «racional» entonces, desarmado,
pincha y aplasta, y envenena y muerde...

Enrique de la Vega.

Estamos abrumados de hombres teóricos; no tenemos quien nos haga un alfiler, quien nos fabrique una lima. Haya libros y tratados, pero abunden gabinetes y museos; haya fórmulas, pero tengamos dondequiera experimentos; haya ciencia, pero entre la enseñanza por los ojos con la virtud de los ejemplos.

Eduardo Benot.

A la filosofía por la naturalidad

Como siempre, desde hace varios años, vino Unamuno á esta Escuela Industrial de Béjar, á presidir la apertura de curso, celebrada el 8 de octubre de 1911.

Pronunció un discurso sin pretensiones, poco ó nada preparado, corriente, sencillo y según las apariencias escasamente profundo y hasta vulgar. El público todo así lo juzgó. No obstante, para mí fué, sin dejar de ser sencillo y sincero y nada preparado ni pretencioso, el más filosófico de cuantos ha pronunciado, con especialidad por el concepto en él emitido, explicado y demostrado de que: «La vida no es más que repetición.» Estimo ese concepto, á pesar de su cariz de superficialidad y precisamente por su condición de espontáneo, como la más honda filosofía de todas las filosofías.

De referido discurso, tomé al correr del lápiz los continuantes párrafos, algunos de ellos textualmente.

B. de P.

Habéis oído la memoria de otros años, el reparto de premios de otros años, la música de otros años, y vais á oír las mismas cuatro palabras más de otros años; porque todo vuelve. La muerte es la única novedad profunda de la vida.

La vida no es más que repetición. (*Al llegar á este punto de la disertación, un niño llora y la gente ríe*). No debemos impacientarnos; nosotros hicimos lo mismo. Otra repetición.

Y hay que resignarse á la repetición. El revolucionarismo obedece á una propensión al cambio, al deseo de lo estético, pero se halla un mayor y más íntimo placer estético en resignarse á la repetición.

La repetición y el hábito no son rutina y sí una educación, porque continuar no es volver á empezar.

La manía de legislar no es continuar, sino cambiar constantemente; y este constante cambiar sin concluir resulta como la labor de lima, que acaba por desgastar la pieza.

La muerte por consunción es la más triste, porque viene á ser una segunda muerte dentro de la muerte misma.

También existe la manía de especializar, cuando debiera generalizarse. Hay conocimientos ocultos, como los cimientos, que son muy útiles.

(*Refirió el viejo cuento del barquero que, transportando á un sabio, este le decía haber perdido casi toda la vida por sus ignorancias, y le epilogó así*): Lo que se precisa es saber nadar.

El mal mayor de los centros docentes de España estriba en las detestables condiciones de preparación previa en que se viene á ellos. La cosa empieza á cambiar por muchas concausas, entre ellas la emigración, que no es un mal tan grande como dicen.

La ingratitud consciente es una forma de soberbia ó envidia; lo peor es la inconsciente.

La explicación de una cosa no precede al conocimiento de ella, sino que viene detrás.

Estos centros llevan una vida lánguida, debido á un evidente progreso del país. Se advierte por todas partes un deseo de conocer, de saber, y en la gente que quiere aprender hay un progreso mayor que en la que enseña. (*Citó otro cuento de un torero que explicaba su decadencia profesional, haciendo notar que él tenía cada vez más años y los toros que había de matar nunca pasaban de seis años*). Nosotros los profesores somos cada año más viejos y nuestros alumnos siempre son jóvenes.

Por eso—como pasa casi siempre, que no sabemos lo que decimos—los padres no saben lo que dicen, al decir, refiriéndose á sus hijos: «Nos van haciendo viejos.»

La causa viene de arriba, que no es tal arriba.

El mayor progreso de la escuela depende del mayor progreso de la ciudad toda.

Miguel de Unamuno.

Un alma noble hace justicia hasta aquellos mismos que la niegan.

Condorcet.

SOCIOLOGÍA É HIGIENE

IDEAS SUELTAS

Los problemas sociales tienen dos aspectos: uno económico, de suyo complejo y lento, cuyas dificultades á economistas y hombres de ciencia compete resolver; el otro es el punto de vista higiénico, que es base natural de muchas reformas sociales de inmediato beneficio y más sencilla realización.

La higiene pública, que de antiguo existe y no tomó gran desarrollo hasta la segunda mitad de siglo 18, en España se fomentó, como otras muchas cosas buenas, durante el reinado de Carlos III; y posteriormente el progreso de la medicina, principalmente con la aplicación de la vacuna y los descubrimientos bacteriológicos, ha marcado derroteros á la higiene, de tanta transcendencia colectiva, que por sí solos constituyen una rama especial de la sociología. De otro lado, la acumulación creciente de personas en las grandes capitales, la evolución de la industria, el intercambio de productos en el orden comercial y la numerosa población transeunte de todas procedencias que á diario afluye á las vías de comunicación, han modificado las anteriores condiciones de vida y trabajo, y evidenciado la necesidad de dictar disposiciones legales de índole general y particular, tales como la de higiene pública industrial, reguladoras del trabajo de mujeres

y niño
progr
una a
medic
nueva

Res
mejor
la vid
en esc
zación
condi

menu
y el v
que e
cultiv
vient

tres g
Por
bercu
nen s
al tra
salud
bita e

Ba
comb
emple
rios

ment
princ
costa
centr
camp

Col
ciales
todos
El

consi
dualn
bres.
del ar
que n

ratur
comp
cer, n
dio d
centr
socie
sionis
educa
organ
aforis

No
de ha
á nad
derad
un co
perim
odio.

que e
partes
enem

La
afecto

La
afecto

La
afecto

y niños, y otras más con las que la higiene marca el progreso de la sociología y en las que el Estado ejerce una acción tutelar, cuyo beneficio irá aumentando á medida que con el curso del tiempo haga la ciencia nuevas conquistas.

Resta sin embargo mucho camino que recorrer; la mejora fisiológica del hombre, resultante siempre de la vida en plena naturaleza, se dificulta y amengua en esas grandes y absorbentes urbes, donde la urbanización y exterior ornato contrasta casi siempre con las condiciones internas de las viviendas, que tienen á menudo tan tasada la luz como el espacio. En la aldea y el villorrio, aun sin saberlo, se vive con más higiene que en las capitales. El gañán y la moza que el campo cultivan, soportando los rayos del sol, oreados por el viento y ejercitados en el trabajo, siguen á la par las tres grandes prescripciones de la higiene.

Por eso son raras en los campos la anemia, la tuberculosis y otras enfermedades que en la ciudad tienen su asiento; y por eso el sobrio campesino, avezado al trabajo y endurecido en sus faenas, disfruta mejor salud y supera de ordinario en longevidad al que habita en las ciudades populosas.

Bajo tal punto de vista, sería gran medida higiénica combatir el absentismo en beneficio de la vida rural, empleando medios esencialmente políticos y contrarios á las tendencias actuales que, por ser marcadamente centralizadoras, acumulan en las capitales y principalmente en la Corte las energías nacionales á costa de la población rural, que culpa al absorbente centralismo de la falta de vida que se observa en los campos.

Colaborador de todos los males individuales y sociales es el alcoholismo, cuyos perniciosos efectos de todos conocidos no nos proponemos reseñar.

El posible remedio para corregir la intemperancia consiste en fomentar la cultura, para modificar gradualmente el medio en que se desarrollan las costumbres. Muchos son los que aún no aprecian los goces del arte en sus diversas manifestaciones, muchos los que no desentrañan la belleza del trozo selecto de literatura, de la genial obra pictórica, de la inspirada composición musical, y por ello suelen buscar el placer, no precisamente en los templos del arte. Un medio de apartar á los intemperantes de sus habituales centros de reunión, sería sumarlos á los orfeones y sociedades recreativas, tales como deportistas, excursionistas y similares. Por un lado ganaría con ello su educación, por otro el ejercicio físico haría bien á su organismo y por ende á su espíritu, cual lo expresa el aforismo *Mens sana in corpore sano*.

Juan Muñoz García.

No tengas sino una palabra. Reflexiona bien antes de hacer una propuesta y no faltes á ella. No engañes á nadie. Es preciso que tus compromisos sean considerados como irrevocables y que tengan el valor de un contrato firmado. El hombre á quien burlamos experimenta un resentimiento que puede ir hasta el odio. Es posible que trate de vengarse de tu traición ó que ensaye á contrariar tus empresas. Irá por todas partes pregonando injurias para descalificarte. Será un enemigo, una probabilidad menos en tu favor.

Silvain Roudes.

La patria no es el terreno sino la comunidad de afectos.

Saint-Just.

CONTRA LA PENA DE MUERTE

Con suma delectación y con fogosos aplausos, reproducimos la Circular, de fines elevadamente humanos, que han publicado los obreros del Arte de imprimir, de Sevilla:

«1.º Esta Sociedad, en tanto no sea abolida en España la pena de muerte, suspenderá en absoluto los trabajos de todas clases que realicen sus individuos en el ramo á que pertenezcan, el día siguiente al en que tenga lugar una ejecución en cualquier punto de la nación y el mismo día, si esta se verifica en Sevilla, cualquiera que sea la condición del sentenciado y el motivo porque lo haya sido.

2.º Este paro se llamará «Día de duelo».

3.º A la mayor brevedad se oficiará á los industriales tipógrafos de Sevilla la adopción de este acuerdo.

4.º El Presidente procurará, por todos los medios á su alcance, enterarse del día en que se haya de verificar una ejecución en el territorio español (á cuyo efecto deberán proporcionarle noticias todos los miembros de esta Sociedad que tuviesen de ello conocimiento), para en cuanto sea confirmada, anunciar oficialmente el día de duelo, á los industriales y asociados, por conducto de los delegados recaudadores de los talleres.

5.º Tan pronto se abran las Cortes, se pedirá al jefe del Gobierno presente en ellas, para su aprobación, el oportuno proyecto de ley aboliendo dicha pena en todas las jurisdicciones.

6.º Se nombrará una Comisión de Propaganda que, por medio de circulares, procurará dar la mayor publicidad á este humanitario acuerdo, é interesará de todas las colectividades obreras de España lo adopten también, por considerarlo el más eficaz para conseguir la desaparición de la pena de muerte, tan inútil como degradante para las naciones que la conservan en sus Códigos.»

AIRES MURCIANOS

EL CAMINICO

Pa ir sin arrodos derecho ande estaba
la moza aguardando, siempre echaba Isidro
á campo atraviesa
por el mismo sitio
y, á fuerza de pasos,
la vereá s'hizo...

Desde el arrecife, derecho á la casa,
partiendo la viña se vé el caminico.
Después que una noche como de costumbre
con la moza á sus solas se vido,
del lugar pa siempre
se marchó por sus pasos Isidro,
dicen que harto de ella...
por otro capricho...

¡Tocá por la pena, la pobre Rosario
desde entonces no se halla en su juicio!...
La yerba se extiende naciendo en la viña
y se empeña en borrar el camino,
pero no la deja
crecer Rosarico...
Dice la zagala:

—Si le da la idea de volver á Isidro,
que no tenga queja,
¡que esté el caminico!...

Vicente Medina.

Selección comprobadora

De la comedia titulada: «Del eterno tema», original de nuestro querido amigo y culto colaborador Emilio Muñoz, estrenada con feliz éxito, en el teatro *Cervantes* de esta ciudad por la muy aceptable compañía que dirige Manuel Balmaña, la noche del 5 de octubre de 1911, nos es grato entresacar los siguientes lindos pensamientos, puestos en boca de sus diversos personajes, confirmativos de lo que de esta obra hemos juzgado en el colega local *Béjar Nueva*:

Es difícil, pero se puede ser fuerte sin dejar de ser sensible.

Si vivir, como dijo Calderón, es soñar, yo sé que soñar es también vivir.

Hay en la vida momentos en que tenemos en nuestra mano la llave del porvenir.

Aun en esa edad, que es en la que menos ahondadas aparecen las divisiones, muchas veces necias, de clases...

No basta á veces para enamorar á una mujer que un hombre sea elegante, guapo, caballero y rico; hace falta algo más que yo no sé explicar, pero que uno solo puede tenerlo.

Por experiencia bien vemos que el dinero también sirve para oponer obstáculos á que se comprendan las almas hermanas. No es que se deba despreciar, pero yo ahora que lo he perdido, que es precisamente cuando se les da mayor valor á las cosas, declaro que siempre le miré y le sigo mirando como cosa secundaria.

Si dejamos pasar sin acogerle al verdadero amor, peregrino que nos ruega, quizá todo el oro del mundo no será capaz de hacerle volver. En cambio, el amor hasta puede traer el dinero y si no, con que traiga amor ya es bastante.

¡Cuanto se puede dar sin tener nada!

Yo comparo la vida con una cocina donde debe haber de todo, pero más de sal que de otras cosas, porque esta representa la gracia, como el aceite la paz, el vinagre los disgustos, las pequeñeces los cominos, el azúcar el amor... el amor mutuo, por supuesto.

Usted disimule, don Félix, pero, dicho sea sin ofensa pa nadie, como usted tuviá seis reales y medio de jornal, cuando no faltan, y sin que nunca falten, siete chiquillos detrás, ya vería si le alcanzaban.

Para obrar bien nunca es tarde.

Malejos dias me esperan, pero al que algo quiere algo le cuesta. ¿No vale más poder levantar la cara y estar á bien con la conciencia?

Usted, señorito Jorge, es de los que nos ayudan á vivir, pero hay tantos que viven á costa nuestra... ¡si usted supiera!...

Ahora creo en mí y no habría cosa grande de la que no me sintiera capaz, porque conmigo queda, hecho fe indestructible, voluntad y fuerza, el origen de todo lo sublime, lo más grande que Dios nos ha dado: el amor.

Emilio Muñoz García.

La patria es allí donde uno se halla bien. *Cicerón.*

CONTRA LOS VICIOS NACIONALES

Hay gentes que no ven sino lo superficial. Hay personas que toman los vicios sociales, tan curables como las enfermedades naturales, por la manera de ser, la estructura y la constitución nacional.

Y tan arraigado se halla en algunos este daltonismo, este defecto visual, que declaran como invulnerables las corridas de toros.

Ni aún las grandes extensiones de terrenos y los cuidados especiales que la cría de reses bravas requiere, en contra siempre del ganado que ayuda á trabajar al hombre, que le sirve para conllevar sus penas, para hacerle más llevadera la vida y la tierra más amable, les bastan para desechar esa falsa opinión del vulgo: de que España no se redimirá jamás de eso que llaman fiesta nacional, y que debían llamar luto nacional, pesar nacional, desventura nacional.

Para defender esa fiesta salvaje, impropia de hombres cultos, nos hablan sus defensores de lo que se relaciona con la Beneficencia, con los Asilos y con los Hospitales, y de los auxilios que les presta.

Y, á primera vista, el argumento parece que deslumbra en este caso concreto.

Fundamentalmente, es cosa por demás averiguada que si, para atenuar los dolores de nuestros prójimos, curar sus males, enjugar sus lágrimas, aliviar sus pesares, matar sus hambres y cubrir sus carnes, hay que crear nuevos vicios, azuzarlos, obligarlos á galopar; hay que rendir halagos á la vanidad; hay que sacar de quicio á las pasiones dormidas ó quietadas; hay que desencadenar las luchas domésticas por el tocado, por el vestido, que es la decoración externa de la persona que ha de satisfacer sus afanes de triunfo, sus deseos de humillar á las demás, ocultando todas estas luchas y pasiones tras de una caridad que no sienten ni les interesa; si hay que recurrir á estos espectáculos, sin un átomo de amor al prójimo, la Beneficencia es nula.

Tratar de pervertir las almas, y de corromper las costumbres, y de llevar á los hogares el desbarajuste económico y el desconcierto y la irrespetuosidad, sólo con el pretexto de aliviar á los enfermos ó de socorrer á los desvalidos; crear una corrupción para remediar ó para suavizar un tanto un desamparo, es de lo más ilógico y de lo más irracional que se conoce, porque, como vulgarmente se dice, el remedio es peor cien mil veces que la necesidad, porque no es normal, ni justo, ni caritativo, ni humano corromper á unos seres para remediar á otros, que á su vez cayeron ó fueron lanzados á la miseria y al hospital por el vicio, por la carencia de educación, que debiera de constituir un delito social, ó por la mala organización de la Sociedad, que deja las lacerías sociales sin corregir.

Mas si de eso que llaman Beneficencia, basada en los espectáculos públicos, en la vanidad, pasamos á concretar esa caridad apoyada en las corridas de toros, estas, sirviendo para atender á la asistencia hospitalaria de los enfermos, más exacto, sirviendo para corregir la ineptitud, la torpeza, y en algunos casos, las inmoralidades de los malos administradores de la Provincia ó del Municipio, ¿qué hemos de decir? ¿Qué ha de alegar en su contra toda persona medianamente equilibrada?

¿No ha de ocuparse el observador, del hampa, del vicio, del desconcierto y de los malos hábitos que crea el toreo?

¿No ha de hablar tampoco de los jóvenes honrados y trabajadores que teniendo un oficio lo abandonan,

se de
eráp
les si
espac
y acla
estim
culto
tierra
como
dias
de la
ducir
la cre
buey
á sud
la ra
deno
desgr
camp
Espa
más
La
usad
tácul
venci
viaja
nienc
como
furec
que e
ó pes
yos a
de vi
mora
del q
de su
rie, e
debe
sol, u
nes m
(De
No
A
Lo
sibili
Mi
del h
nes q
Da
tino,
puls
mund
El
Natur
La
punta

se desentienden de sus padres, caen de bruces en la crápula, aceptan todo lo más deshonoroso, á fin de que les sirvan de sostén hasta llegar al sueño deseado: al espada triunfador, vestido de seda y oro, enriquecido y aclamado por una multitud delirante, estúpida, que estima en más al toreador que al filósofo, que al agricultor laborioso, que al que busca medios para que la tierra, nuestra madre, fructifique, que al que pasa, como don Quijote, las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio para solucionar ese problema de la tierra en España, ese problema de hacerla producir lo que debe con los instrumentos modernos, con la creación de las industrias rurales, con el amor al buey que le da carne y leche y le ayuda á conllevar y á sudar sobre el yermo, sobre el erial, que multiplica la raza, que ha de anular esa gran vergüenza que se denomina emigración y que obliga á los labradores á desgarrarse de los suyos, á verter lágrimas por sus campos amados, á borrar en el libro de la vida de España, hasta el punto de no saber si volverá nunca más á hollarla con su planta?

La brutalidad, la grosería, el lenguaje de burdel usado en las plazas de toros, las energías que el espectáculo resta á la tierra, á la honradez, al bien; los jovencillos, transformados en golfillos, desequilibrados, viajando en los topes de los trenes ó sin billete, exponiéndose á ser encarcelados; los caballos destripados como premio á una larga vida de trabajo; el toro enfurecido por el hombre; el hombre á más bajo nivel que el bruto; el toreador herido ó muerto en la plaza, ó pesando sobre la beneficencia, ó lanzando á los suyos al arroyo, á la miseria; todo ese ambiente de dolor, de vicio, de corrupción, de podredumbre, de infección moral y social, ¿va á triunfar del ambiente honrado, del que quiere sacar á España de su miseria física y de su miseria intelectual, borrar de España la barbarie, el atavismo, el salvajismo, y hacer de ella lo que debe ser por su suelo, por su clima, por su hermoso sol, un país agrícola por excelencia; una de las naciones más fértiles y más poderosas del mundo?

Alvar García.

(De *El Hogar Español.*)

No queremos el privilegio ni en nuestro favor.

Aforismo de *La Internacional de los Trabajadores.*

Lo que ante todo necesita la Humanidad es la posibilidad de vivir conforme á su manera de ser.

Max Nordau.

Mirad y guardaos de toda avaricia, porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

San Lucas (XII—15.)

Dante, Petrarca, Leonardo de Vinci, Leonardo Are-
tino, Miguel Angel, Maquiavelo, Cristóbal Colón, ex-
pulsados ó rechazados de su país, se dan por patria el mundo.

E. Quinet.

El hombre es infeliz porque se ha separado de la Naturaleza.

Mestier.

La libertad y la sinceridad: he aquí los verdaderos puntales de la sociedad.

Enrique Ibsen.

DEL FONDO DEL ALMA

(Á MI MADRE)

Yo no sé si es vida esta vida mía
tan dura y amarga,
cuando el cielo nublan
tormentas del alma,
y el sol de la dicha
sus luces no manda,
porque se lo impiden encrespadas nubes
de las tardes tristes, de las tardes pálidas;
cuando lentos, grises, transcurren los días,
sin una esperanza;
cuando van pausados cruzando la mente
ensueños de dichas que fueron pasadas;
sin luz que disipe
las nieblas espesas que obstruyen mi marcha,
las dudas crueles que agitan mi espíritu
y al cielo levantan
mis ojos enfermos, de llanto abrasados,
que tristes se apagan,
sin la fe tranquila de aquellas creencias
que aprendí en la infancia.

Dióme Dios por dicha
una madre tierna, modesta artesana,
como el pan de buena,
bondadosa y cándida,
cuya faz riente
perfecta copiaba
la expresión sublime de los seres justos,
la plácida calma,
la virtud austera
y la fe ardorosa de mujer cristiana.
¡Madrecita mía,
ángel de mi guarda!

Dejad que mis labios beban de los suyos
néctar amoroso que penas apagan;
preguntad por ella y os dirán que era
envidiable mezcla de mujer y santa.
Por eso la quiero, por eso la adoro,
por eso mi lira doliente la canta;
manejo de besos la envío en mis versos,
manejo de flores... del fondo del alma.

Desde el día aciago que dejó este mundo
del odio y la infamia,
donde el oro pudre
conciencias sin tasa,
donde innobles pechos
forjan la venganza,
y el vil privilegio altivo se yergue
sobre las virtudes mejor cimentadas,
(dejando esta vida
tan dura y amarga)

para remontarse á la cima augusta
de luz verdadera, de paz no turbada,
donde vida eterna á vivir se empieza,
porque allí la vida material acaba;
donde amargos ayes del amor doliente
el ciprés remeda como una plegaria,
son mis ilusiones las hojas caídas,
marchitas y pálidas,
que ruedan y ruedan,
sin rumbo y sin calma,

á impulso del viento que silba medroso
la siniestra danza.
¡Ya de aquella madre
los sabios y tiernos consejos me faltan,
con lo que en momentos de duros quebrantos,
mi pena aliviaba,
como la corriente del límpido arroyo
alivia las plantas
que mustias se doblan,
llorosas, sedientas, de fuego abrasadas!

Por eso la quiero, por eso la adoro,
por eso mi lira doliente la canta;
manejo de besos la envío en mis versos,
manejo de flores... del fondo del alma.

¡Oh sombra amorosa,
bendita y balsámica!
Sin la paz sedante que daba á mi pecho,
sin la fe candente que echaba en mi alma,
yo no sé si es vida esta vida mía
tan dura y amarga.
¡Ya nada me alegra,
ya nada me halaga!

Ni dulces suspiros de amores dolientes;
ni la regia torre de antigua atalaya,
de musgo vestida,
de yedra escalada;
ni las madre selvas;
ni la acequia mansa
que besa las flores
amarillas, blancas,
azules y rojas,

y alegre el ribazo de verde esmeralda;
ni la choza tosca del pastor humilde,
del monte en la falda;
ni el álamo espeso
que oculta entre ramas

el nido de amores del dulce jilguero,
casita de pajas;
ni el pastor sencillo
que el rebaño guarda
con callado y perro,
su amigo del alma,
sentado en el risco
sobre la zamarra;

en aquel recinto de sus ambiciones,
de sus esperanzas,
que alegra con notas
de rústica gaita

y no contagiaron mundanos placeres,
de orgías la danza,
en donde dichoso ha visto cambiarse
sus negros cabellos por nevadas canas.
¡Ya nada me alegra,
ya nada me halaga!

Yo la veo amante llorar como tuyas
ajenas desgracias,
consolar al triste, bendecirla el pobre
gozando de dicha al llamarla hermana.

La veo creyente
y jamás fanática,
en aquellos días
de mi dulce infancia,

los de las rizadas y azulinas nubes,
los de las creencias como armiño blancas,
cuando en esta vida la ilusión se apresta,
cuando en esta vida el gozar agrada...
besarme amorosa

cual lo hacen las madres, cual lo hacen las santas,
velando mis sueños, briciando mi cuna,
rezando en mi nombre benditas plegarias.
La veo más tarde llevarme á la iglesia,
de su mano amante la mía enlazada;
y vuelan los días, y vuelan los años,
(y al sentir que luchan y mi pecho amargan
la fe y la increencia, cual día que muere,
cual noche que avanza,
minando mi vida,
mordiéndome el alma)

no puedo olvidarme de los ruegos puros
de las almas limpias, de las almas cándidas,
ni del Nazareno ante el cual gemía,
ni de aquellos ojos con que Él me miraba,
ni de la fe aquella que daba á mi pecho,
ni la luz aquella que había en mi alma,
tan bueno y piadoso,
con cruz redentora, bendita y balsámica,
tan pálido y triste
por culpas ajenas, por culpas humanas.
Por eso la quiero, por eso la adoro,
por eso mi lira doliente la canta;
manejo de besos la envío en mis versos,
manejo de flores... del fondo del alma.

Llorar yo quisiera placeres perdidos,
las glorias pasadas,
pero en el naufragio de mis ilusiones,
de mis esperanzas,
se me oprime el pecho y en mis ojos tristes
se hielan mis lágrimas.

¿Por qué este consuelo de llorar mis penas
se niega á mi alma?
Si hasta el árbol triste, sin nidos ni flores,
que perdió sus galas,
pues fueron sus hojas cayendo... cayendo...
del viento azotadas,
los besos recibe, sedantes, templados,
de las suaves auras,
que al hielo transforman,
que oprime sus ramas,
en gotas que tiemblan y caen como perlas
y caen como lágrimas...

¡ha de ser ¡oh madre! tu hijo adorado
de menos ventura que lo son las plantas?
¡Madrecita mía, que estás en los cielos,
serena y dichosa, de paz inundada!
¡Madrecita mía, cuya imagen vive
en el santuario que llevo en el alma!
¡Madrecita mía, que velas mis pasos
y ves esta vida tan dura y amarga,
evita el naufragio,
pues lucho entre nieblas, con desesperanza,
sin ganar la orilla,
la luz de mis ansias...
y el trueno se extiende
y las olas braman!

¡Madrecita mía, de amores eternos
tus labios de seda por mis ojos pasa,
á ver si á torrentes, de llanto fecundo
y fe bienhechora me inundan y abrasan,
y en mi pecho esparce
las perlas preciadas
de luz, de paciencia,
de amor y esperanza!

¡Madrecita mía, que en vida gozaste
virtudes sin tasa,
esposa excelente, amiga de todos,
candorosa madre, sencilla cristiana!
¡Madrecita mía, que en tu última hora,
tranquila, seráfica,
tanta mano amiga
la tuya enlazaba...

no me olvido nunca de tus bendiciones,
ni de tus amantes postreras miradas,
ni del Nazareno que te presidía,
ni de aquellas ansias con que le estrechabas,
ni de aquellos besos,
ni de estas palabras,
suspiro de pájaro,
unción de plegaria:
«¡Sé bueno, hijo mío,
y cual á ti mismo al prójimo ama,
puesto que así obrando, ni en vida ni en muerte,
á nadie Dios falta!»

Por eso la quiero, por eso la adoro,
por eso mi lira doliente la canta;
manejo de besos la envío en mis versos,
manejo de flores... del fondo del alma.
Y así fué su vida de todos querida,
y así fué su muerte por todos llorada...
porque era... muy buena,
porque fué una santa.

Gregorio H. Mattas.

(Esta poesía, inédita hasta hoy, fué leída por su autor en la
velada inaugural del ATENEO BEJARANO).

HOJA SUELTA

Era el atardecer poético de un día estival; ¡qué bellezas de panoramas, qué de armonías, qué de esplendores!; el calor es la vida.

El paseo me había cansado, porque no es frecuente en mi este ejercicio higiénico y el día á que me refiero le hice largo. Cerca de una casa de campo, percibo en ella el llanto de un niño; la simpatía del dolor me hizo llegar á la puerta, en el mismo momento en que el pequeño salía con su madre.

Sostuve con esta un rato de charla y me dijo que su hijo era un preguntón de primera, que tenía hambre de saber y muchas veces no sabía contestarle.

Aplaudida por mi la conducta del pequeño, les dije que tenía iniciativa y buena voluntad, que era necesario alentarle y proporcionarle educación.

Los niños son vida y alegría; ante su presencia ¡cuántas ilusiones nacen en nosotros! ¡Con qué frecuencia nos olvidamos sensiblemente de su educación y llegamos el pequeño á constituirse en hombre... pero en hombre abúlico!; pecado cometido por falta de constancia, por falta de amor, privándole de esta suerte de su alegría y enrareciendo su vida.

Bernabé Poyo.

DECÁLOGO DE LA HIGIENE

He aquí el formulado por el doctor Decorneti, que ha sido agraciado con el premio Hachette:

- 1.º Higiene general.—Levántate temprano, acuéstate pronto y ocupa bien el día.
 - 2.º Higiene respiratoria.—El agua y el pan sostienen la vida, pero el aire puro y el sol son indispensables á la salud.
 - 3.º Higiene gastro-intestinal.—La frugalidad y la sobriedad son el mejor elíxir de larga vida.
 - 4.º Higiene de la piel y de los orificios.—La limpieza preserva de las impurezas; las máquinas mejor conservadas prestan más largo servicio.
 - 5.º Higiene del sueño.—Suficiente reposo repara y fortifica; demasiado reposo enerva y debilita.
 - 6.º Higiene de vestir.—Vestirse bien quiere decir conservar el propio cuerpo con la libertad de los movimientos y el calor necesario, preservándolo de las bruscas variaciones de temperatura.
 - 7.º Higiene de las habitaciones.—La casa bonita y alegre hace agradable el hogar.
 - 8.º Higiene moral.—El espíritu reposa y adquiere perspicacia con las distracciones y las diversiones; mas el abuso de estas lleva á la pasión, y la pasión al vicio.
 - 9.º Higiene intelectual.—La alegría hace amar la vida, y el amor á la vida es la mitad de la salud; al contrario, la tristeza y el descorazonamiento hacen avanzar la vejez.
 - 10.º Higiene profesional.—¿Vives del cerebro? No dejes aniquilarse los brazos y las piernas. ¿Te ganas la vida con el trabajo de tus brazos? No te olvides de ilustrar tu inteligencia y engrandecer tu pensamiento.
- La verdad impresa y propalada triunfa, pero triunfa á fuerza de convencer, triunfa sin violentar, y este es el más bello triunfo posible.

Figaro.

JUICIOS QUE MERECEMOS

El Paleta, semanario defensor de intereses morales y materiales y principalmente de la Agricultura, que ve la luz en Osuna (Sevilla), tiene para nuestra revista las siguientes alentadoras palabras, que estimamos muy de corazón y á las que correspondemos en la misma proporción de encendida afectuosidad, que él siente por nosotros:

«CULTURA Y TOLERANCIA. Bajo este título ha comenzado á publicarse en Béjar una revista, cuyas columnas las dedica preferentemente á fomentar la cultura.

Este periódico organiza funciones teatrales y veladas literarias, á cuyas empresas responden cumplidamente, rindiéndole el vasallaje que estas ideas se merecen, las más cultas personas de aquella localidad, que ven en ellas un modo de expansionar el espíritu lícita y honestamente, al mismo tiempo que perfeccionan las inteligencias incipientes, instruyéndolas, alejando á la juventud del vicio y la corrupción que desgraciadamente imperan, como reyes absolutos, sobre nuestra contemporánea sociedad ignara.

Al leer el programa de una de las veladas que en Béjar se celebraran, ¡cómo embargó nuestra memoria el nostálgico recuerdo de aquellos irregresables años, en los que nuestro pueblo disfrutaba también de estas instructivas fiestas!

CULTURA Y TOLERANCIA, hacia quien sentimos ya un afecto encendidísimo, es acreedora á las mayores alabanzas, no solamente por el fin que se propone, sino también por su intachable redacción, pues figuran en su texto firmas tan reputadísimas como la del exquisito vate Blanco-Belmonte, en unión de las de los notables poetas Catarineu, Unamuno y otros. También inserta notables trabajos de Juan G. Sánchez, Nicolás Pinto, *Mario Graco*, Blázquez de Pedro, etc. Completan el sumario del número que hemos recibido, pensamientos de Ramón y Cajal, Silvio Pellico, Bossuet, Cicerón y otros grandes filósofos.

Reciba el nuevo colega nuestra más sincera felicitación y, deseándole una larga y próspera vida, establecemos gustosísimos el cambio.»

Concurso de Bondad, de Belleza y de Cultura

Organizado por el ATENEO BEJARANO, mediante votación pública, para premiar á la señorita más buena, á la más bella y á la más culta de Béjar, en armonía con estas bases:

- 1.ª Las tres señoritas que más votos obtengan, por los indicados conceptos, serán las premiadas. El premio consistirá en un diploma, en publicar en estas columnas el retrato de las agraciadas y su semblanza, hecha en verso por redactores de CULTURA Y TOLERANCIA, y en que presidan una velada extraordinaria de este centro cultural.
- 2.ª Se considera señorita á toda joven soltera que haya cumplido quince años, sea cual fuere la clase social á que pertenezca.
- 3.ª Puede votarse á favor de toda señorita que haya nacido y se haya criado algún tiempo en Béjar, aunque actualmente no resida en esta ciudad.

4.ª Todos los hijos de Béjar, mujeres ú hombres, aunque no habiten ahora en Béjar, tienen derecho á votar. También alcanza este derecho á las personas que, sin ser de Béjar, lleven en ella más de dos años de vecindamiento.

5.ª Los votos han de venir firmados con nombre y dos apellidos, consignando igualmente el nombre y los dos apellidos de la señorita por quien se vote.

6.ª Cada persona no podrá emitir más que tres votos, uno de bondad, otro de belleza y otro de cultura, por cada número de CULTURA Y TOLERANCIA que vaya apareciendo desde hoy.

7.ª Los votos se remitirán á la redacción de esta revista, llenando los cupones adjuntos. Serán inutilizados los que no se ajusten á estas condiciones.

En el número próximo daremos cuenta de los votos recibidos hasta el día de su publicación, y señalaremos el plazo de admisión de los mismos.

| Juzgo en conciencia que la señorita | Juzgo en conciencia que la señorita | Juzgo en conciencia que la señorita |
|-------------------------------------|-------------------------------------|-------------------------------------|
| es la más buena de esta ciudad. | es la más bella de esta ciudad. | es la más culta de esta ciudad. |
| Béjar de de 191 | Béjar de de 191 | Béjar de de 191 |

TESTAMENTO DE UN BORRACHO

Lo hizo uno que murió en Oswego, Nueva York, y es como sigue:

«Dejo á la sociedad un carácter detestable, un ejemplo pernicioso y una memoria podrida.

Dejo á los autores de mis dias, dolor que no sé cómo puedan sobrellevar en su achacosa vejez.

Dejo á mis hermanas y hermanos toda la vergüenza y el sentimiento que he podido causarles con mi conducta.

Dejo á mi esposa un corazón quebrantado y una vida de ignominias.

Dejo á cada uno de mis hijos, pobreza, ignorancia, embrutecimiento y el recuerdo de que su padre murió víctima de la embriaguez.»

Lean esto los borrachos cuando estén buenos.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

VIDA ARTÍSTICA, bonita revista ilustrada decenal, de literatura, de espectáculos y de actualidades, que aparece en Sevilla. Constituyen su redacción y su colaboración jóvenes escritores en verso y en prosa, que descuellan y prometen.

ANDALUCÍA, muy simpática revista literaria quincenal, briosa y óptimamente escrita, que acaba de tener publicidad en Sevilla.

No queremos resistirnos á la tentación de copiar del artículo denominado «Presentación», primero de su primer número, estas hermosas líneas:

«Para vosotros los jóvenes, que teneis fuego en el alma y aspiraciones é inquietudes; para los rebeldes que, encerrados en el estrecho círculo de la rutina, ansían campo para sus audacias; para los soñadores, que, ignorantes de la verdad sagrada de la vida, dormitan al arrullo de la ilusión; para los derrotados, que arrastraron en su caída las más bellas preesas del Ideal; para los humildes y los desconocidos; para los consagrados y los que luchan, son estas columnas abiertas á todas las ideas y á todas las audacias.

Es nuestra obra, obra fecunda de Juventud y de Cultura. Haremos labor de Juventud, llevando á las almas—oprimidas por imbéciles prejuicios—sanas corrientes de ideal.»

LA INFORMACIÓN AGRÍCOLA. Tan importante revista inserta en el número del 15 del pasado octubre el sumario que sigue: *Mr. Grandeau*.—*La cosecha mundial de trigo y su influencia en el precio*, Juan Gavilán.—*Defectos capitales de que adolece la llamada ley del agua-do y alcoholización*, Dr. A. Blavia.—*La Filoxera*.—*Abono del olivo*.—*Cultivo de la morera*.—*Varietades*.—*Siembra á máquina en líneas*, Antonio Guzmanes.—*Conservación de frutos*.—*Consultas*.—*La Gaceta*.—*Noticias*.—*Bibliografía*.—*Mercados*.

Suscripción: España, un año, 6 pesetas.—Extranjero, un año, 9.—Redacción y administración: Jovellanos, 5, Madrid.

MI REVISTA, amena é interesante publicación ilus-

trada mensual, de modas, labores, industria, comercio, agricultura, arte, literatura y pasatiempos, publicada por la fuerte casa editorial Sucesores de M. Soler.

Suscripción: España, un año, 5 pesetas.—Extranjero, un año, 10 francos.—Redacción y administración: Consejo de Ciento, 416, Barcelona.

L'ATENÉU, culta revista mensual, literaria y científica, que da á luz el *Ateneo Igualadino*, de Igualada.

GACETA MÉDICA DEL SUR DE ESPAÑA, notable revista quincenal de Medicina, que sale á publicidad en Granada.

Hemos sido visitados también ó correspondidos en nuestra visita por: *El Intercambio Escolar*, de Torrelavega; *El Nuevo Régimen*, de Madrid; *El Radical Riojano*, de Logroño; *Revista Pictórica*, de Madrid; *La Voz del Pueblo*, de Tarragona, y otros muchos que no caben en este número y de los que daremos cuenta en el próximo.

Con mucho gusto dejamos establecido el cambio de todos ellos.

PROGRAMA

de la VELADA EXTRAORDINARIA, que efectuará el ATENEO BEJARANO, en su nuevo domicilio social, Puerta de Avila, 18, (antiguo café de las Cuatro Naciones), el 5 de noviembre de 1911, á las ocho y media de la noche:

1.º—Sinfonía por el núcleo musical del ATENEO, organizado por los socios D. Emilio Martín Arévalo, D. Ángel Elvira, D. Gaspar García, D. Emilio Dorado, D. Ángel Nevado y D. Rafael Caldera.

2.º—Lectura por su autor, J. M. Blázquez de Pedraza, de la poesía inédita: «El verdadero amor patrio.»

3.º—Lectura de la narración: «Vuelva V. mañana» debida al muy genial Mariano José de Larra (*Figuras*).

4.º—Lectura de la poesía: «¡Un duro al año!», escrita por el descollante Eusebio Blasco.

5.º—Don Gregorio H. Matías leerá unas cuartillas sobre: «El poeta gallego Curros Enríquez, su proceso y sus obras.»

6.º—Lectura por su autor, D. Francisco Baygorri, de la poesía inédita: «¿Cuento ó historia?»

7.º—Lectura de la composición poética inédita nombrada: «Poesía», cuyo autor es D. Emilio Muñoz García.

8.º—Lectura del cuento: «Lujo y caridad», obra de sapientísimo y bonísimo Eduardo Benot.

9.º—Algunas palabras del presidente, Blázquez de Pedro.

Las personas que no sean socios del ATENEO podrán asistir á esta velada, adquiriendo el presente cuarto número de CULTURA Y TOLERANCIA y presentándole al entrar. Cada cual recibirá un número.

Béjar: Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

Provincia de